

## **PRIMER EMPLEO E INGRESO AL MERCADO DE TRABAJO**

---

El presente documento sintetiza información vinculada a las condiciones de ingreso de los jóvenes de 15 a 29 años al mercado de trabajo.

Para ello trabajamos con dos fuentes principales: por un lado la EAH correspondiente a la onda 2011 (Dirección General de estadísticas y Censos Ministerio de Hacienda-GCABA) y por otro lado la EJ-2012 (Observatorio de la Juventud-Dirección General de políticas de Juventud- GCABA).

A partir de la Encuesta anual de Hogares analizamos, en primer lugar, las diferencias entre la población joven (15 a 29 años) y la población adulta (30 a 65 años) en los indicadores agregados de empleo (actividad, empleo y desocupación), en segundo lugar analizamos, al interior de la población desocupada, las diferencias entre jóvenes y adultos respecto de los niveles de búsqueda de primer empleo y en tercer lugar analizamos los niveles de búsqueda de primer empleo al interior del grupo de los jóvenes.

En la segunda parte se trabaja con datos de la EJ-2012 respecto de la edad de ingreso al mercado de trabajo y la calidad de los primeros empleos.

## **Primera parte Encuesta Anual de Hogares 2011**

Es un hecho conocido que los jóvenes presentan menores tasas de empleo y mayores tasas de desocupación que sus pares adultos. Uno de los factores que han explicado este fenómeno se relaciona con el hecho de que la juventud es el período de ingreso al mercado laboral y de allí que la población joven muestre mayor presión sobre el mercado de trabajo.

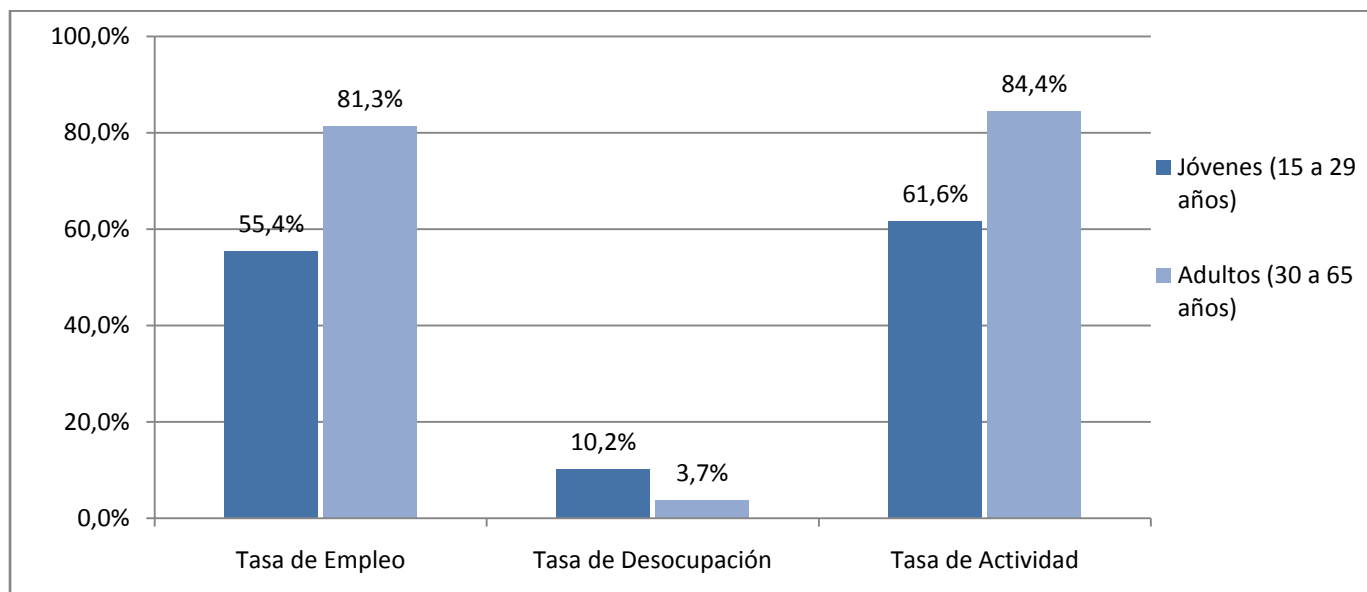
En referencia a estas proposiciones los resultados de la EAH (onda 2011) muestran que:

La tasa de empleo de los jóvenes de 15 a 29 años es de 55,4% vs. Una tasa de empleo del 81,3% de sus pares adultos (30 a 65 años) (ver tabla 1). Por su parte, la tasa de desocupación de los jóvenes es del 10,2% contra una tasa de desocupación del 3,7% del grupo de mayor edad (ver gráfico 1.1).

Asimismo el 2,2% de los jóvenes activos son buscadores de primer empleo (es decir que son desocupados sin experiencia laboral anterior), mientras que el porcentaje de buscadores de primer empleo en los adultos representa el 0,1% de la PEA (ver tabla 1.2). De modo más preciso, se verifica que el 21,8% de los desocupados jóvenes son buscadores por primera vez, mientras que en los adultos este porcentaje se reduce al 2,3% (ver gráfico 1.3).

Debe agregarse además que dentro de la población joven, el porcentaje de buscadores de primer empleo disminuye conforme aumenta la edad. En este sentido el porcentaje de desocupados buscadores de primer empleo es de 49% entre los jóvenes desocupados de 15 a 19 años, del 22,4% en los de 20 a 24 y del 5% en los de 25 a 29 (ver gráfico 1.4).

**Gráfico y Tabla 1.1: Tasa de actividad, empleo y desocupación de la población de 15 a 65 de la CABA años por grupo de edad.**



	Ocupados	Desocupados	Activos	Inactivos	Total
Jóvenes (15 a 29 años)	394.224	44.729	438.953	273.135	712.088
Adultos (30 a 65 años)	1.089.988	41.677	1.131.665	209.809	1.341.474
Total	1.484.212	86.406	1.570.618	482.944	2.053.562

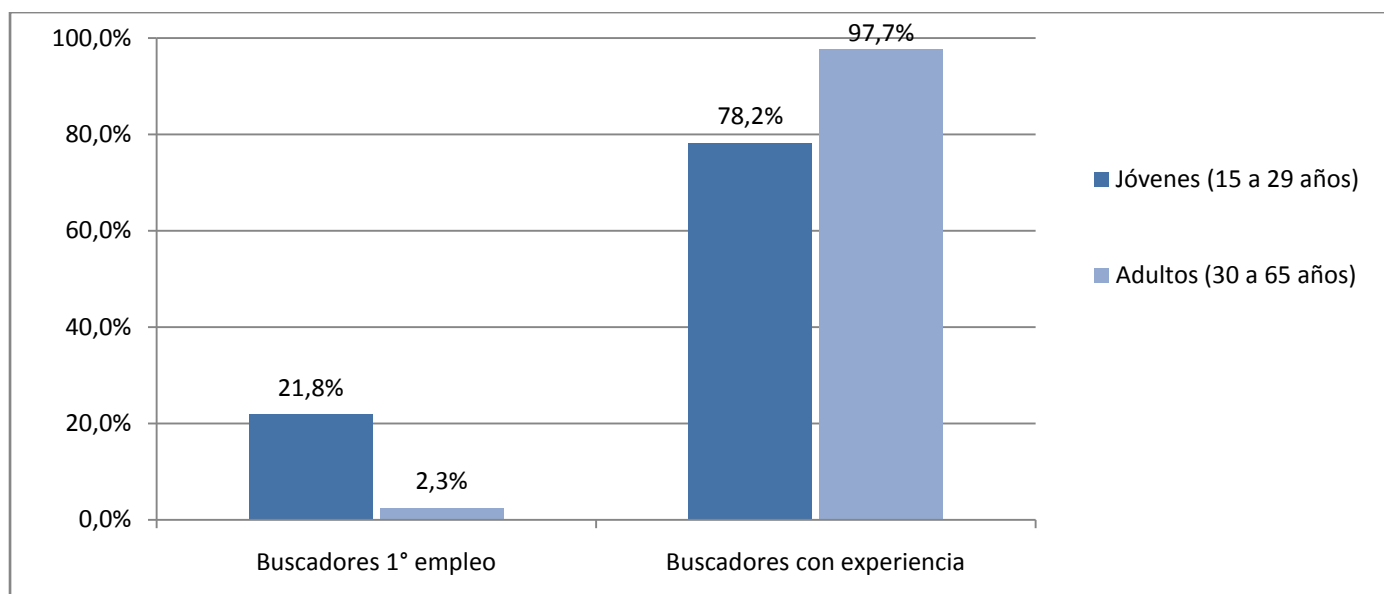
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Anual de Hogares, Base Usuarios Onda 2011, Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) \*los valores son indicativos el coef. De variabilidad es superior al 15%.

**Tabla 1.2: Composición de la PEA de la población de 15 a 65 años de la CABA por grupo de edad**

	Jóvenes	Adultos
Ocupados	89,8%	96,3%
Desocupado buscadores de 1° empleo	2,2%*	0,1%*
Desocupado con experiencia previa	8,0%	3,6%
Total	100%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Anual de Hogares, Base Usuarios Onda 2011, Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) \*los valores son indicativos el coef. De variabilidad es superior al 15%.

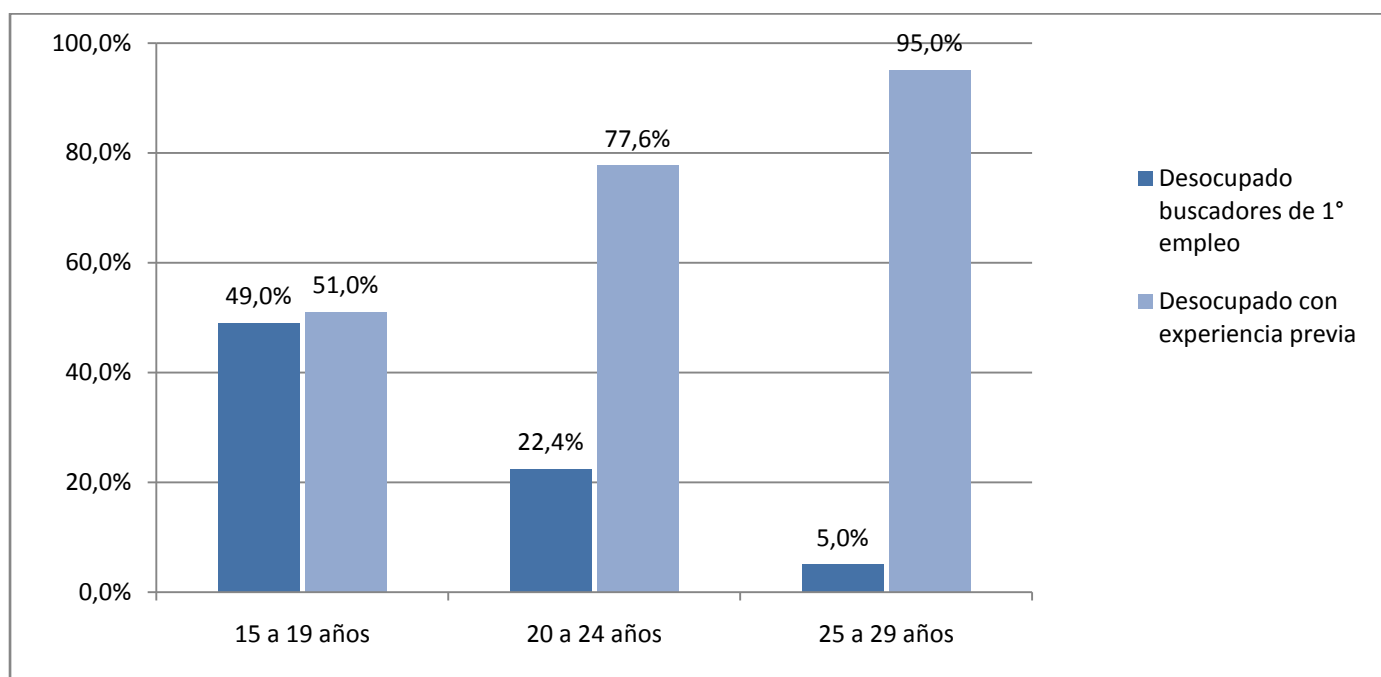
**Gráfico y tabla 1.3: Composición de la población desocupada de 15 a 65 años de la CABA por grupo de edad**



	Jóvenes (15 a 29 años)	Adultos (30 a 65 años)	Total
Buscadores 1° empleo	9.756*	970*	10.726
Buscadores con experiencia	34.973	40.707	75.680
Total	44.729	41.677	86.406

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Anual de Hogares, Base Usuarios Onda 2011, Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) \*los valores son indicativos el coef. De variabilidad es superior al 15%.

**Gráfico y tabla 1.4: Composición de la población desocupada de 15 a 29 años de la CABA por grupo de edad**



	15 a 19 años	20 a 24 años	25 a 29 años	Total
Desocupado buscadores de 1° empleo	3.331*	5.835*	590*	9.756*
Desocupado con experiencia previa	3463*	20.252	11.258	34.973
Total	6.794	26.087	11.848	44.729

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Anual de Hogares, Base Usuarios Onda 2011, Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) \*los valores son indicativos el coef. De variabilidad es superior al 15%.

Un dato a tener en cuenta en el marco de los derechos de niños, niñas y adolescentes es que la edad mínima permitida por la legislación vigente para la inserción laboral es de 16 años. La ley nacional n°26.390 sancionada en el año 2008 prohíbe el trabajo de personas menores a 16 años “en todas sus formas, exista o no relación de empleo contractual, y sea éste remunerado o no”. Desde los 18 años los jóvenes pueden por su cuenta celebrar un contrato de trabajo, aquellos que tienen entre 16 y 18 deben hacerlo bajo la autorización de padres, responsables o tutores. Los jóvenes, desde los 16 años, tienen los mismos derechos que sus pares adultos en cuanto a salario y derechos laborales.

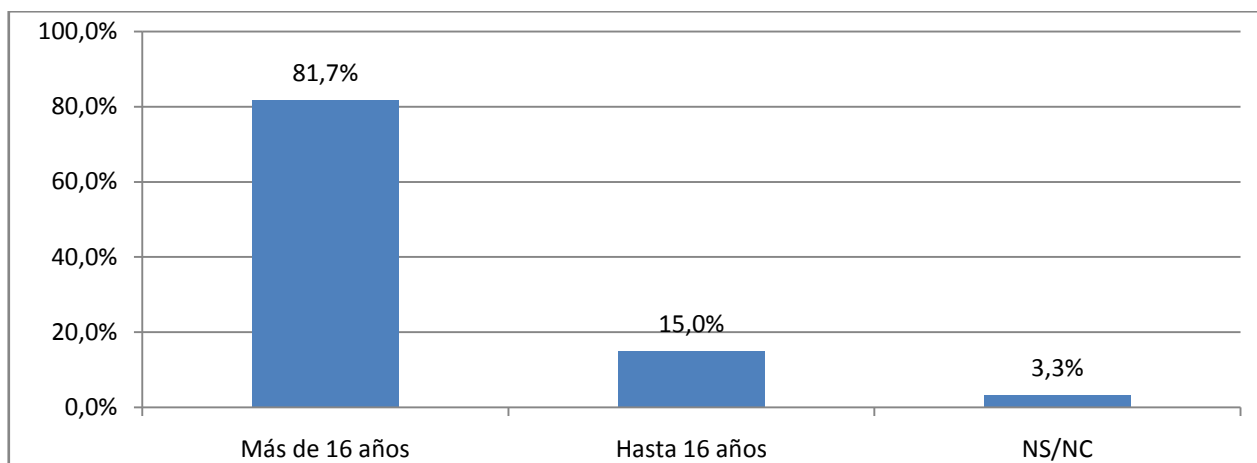
Se establecen excepciones cuando se trata de una empresa familiar, cuyo titular sea el padre, la madre o tutor. En este caso pueden ocuparse personas mayores a 14 años, siempre y cuando la jornada no supere las tres horas diarias y las quince semanales, las actividades no sean insalubres, y se cumpla con la asistencia escolar.

No obstante, los jóvenes menores a 18 años poseen derechos consagrados en la Convención sobre los Derechos del Niño relacionados con el derecho “al descanso y el esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas propias de su edad y a participar libremente en la vida cultural y en las artes” (Art.31), y se protege al niño “contra la explotación económica y contra el desempeño de cualquier trabajo que pueda ser peligroso o entorpecer su educación, o que sea nocivo para su salud o para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social” (Art. 32).

En este marco, los jóvenes, a partir de los 16 años, tienen el derecho a trabajar y percibir las mismas protecciones laborales que los adultos. Sin embargo, el trabajo no debe ser un factor que impida a los jóvenes disfrutar de otros derechos consagrados, tales como la educación, la recreación y el deporte.

En este sentido, es importante destacar que la media de edad en la que los jóvenes ingresan al mercado laboral ronda los 17 años. A su vez, la edad más frecuente de ingreso es la de 18 años (ver tabla 4.6). Si se toma en cuenta la edad mínima habilitada por la normativa laboral, se observa que hay un 15% de jóvenes que ingresó con una edad menor al mínimo, y por tanto se encontraba en empleos no sujetos a la legislación vigente. De todos modos, el 81,7% que ingresó a trabajar con 16 años o más (Ver gráfico 2.1).

**Gráfico 2.1 : Rango de edad de ingreso al mercado de trabajo de la población de 15 a 29 años de la CABA.**



Fuente: Elaboración propia en base a datos EJ2012– Dirección General de Políticas de Juventud (GCBA)

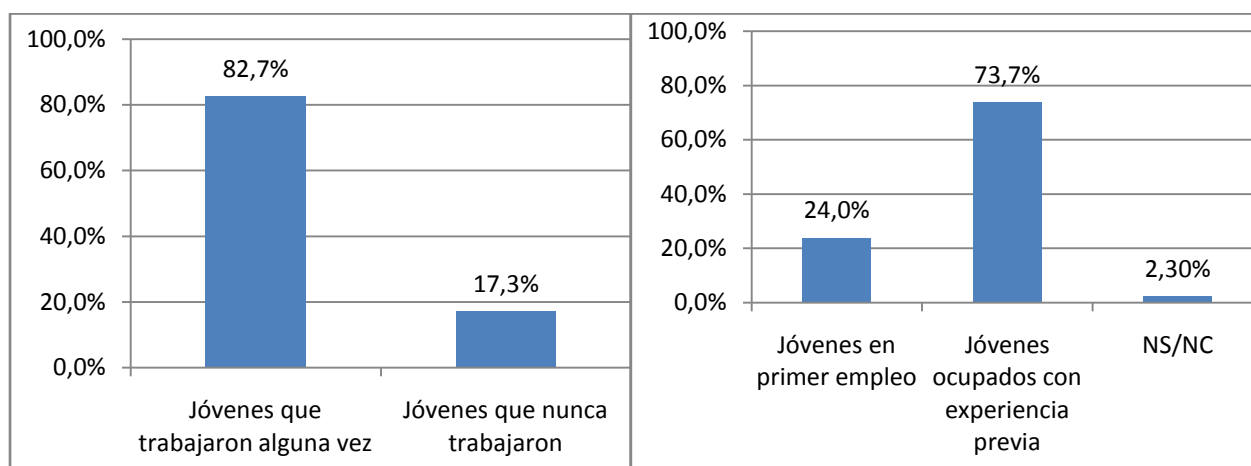
### **Características del primer empleo**

Ahora bien, es pertinente avanzar en la caracterización de las condiciones de ingreso de los jóvenes al mercado de trabajo. Describir y caracterizar el primer empleo resulta importante debido a la incidencia que tiene en las oportunidades laborales posteriores

Para ello analizamos la calidad del empleo de los trabajadores asalariados en dos sentidos. Por una parte, se presentan los resultados correspondientes al primer empleo de todos los jóvenes que trabajaron alguna vez, independientemente de que actualmente tengan o no empleo. Por otra parte, se analiza a la población ocupada actualmente comparando a aquellos que se encuentran en su primer empleo y aquellos que están ocupados y ya cuentan con experiencia previa.

El gráfico 2.2 muestra que del total de jóvenes de la Ciudad el 17,3% nunca trabajó y el 82,7% trabajó alguna vez. Por su parte, el gráfico 2.3 muestra que el 24% de los jóvenes ocupados actualmente está ocupado en su primer empleo, y el 73,7% restante ya cuenta con experiencia laboral.

**Gráfico 2.2: Jóvenes que trabajaron alguna vez Gráfico 2.3: Jóvenes ocupados actualmente**



Fuente: Elaboración propia en base a datos EJ2012– Dirección General de Políticas de Juventud (GCBA)

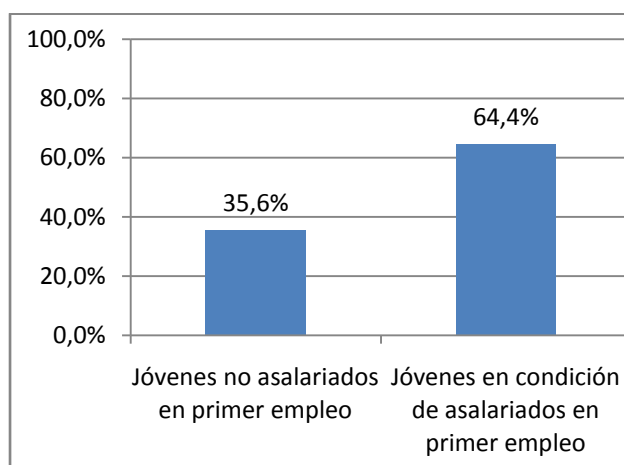
Ahora bien, una dimensión de análisis que permite caracterizar el empleo es la calidad del mismo medida a través de las condiciones de seguridad. En este punto es necesario tener en cuenta que un trabajo pleno de derechos (sujeto a la legislación laboral) constituye un trabajo de calidad. La contracara de este tipo de puestos son los empleos precarios. En este sentido se consideró trabajo precario a aquel que no está cubierto por la seguridad social (sin descuentos por jubilación o sin descuentos para obra social). El empleo juvenil se encuentra afectado en gran medida por el problema de la precariedad laboral. Asimismo, los empleos de baja calidad suelen tener como consecuencia empleos inestables que producen rotación entre estados ocupacionales de empleo y no empleo.

Al momento del ingreso en el mercado laboral, el 64,4% de los jóvenes se incorporan en condición de asalariado (ver gráfico 2.4). Dentro de este grupo, observamos que el 62,4% de los jóvenes asalariados que trabajaron alguna vez tienen un empleo precario, mientras que el 36,1% accede a empleos de calidad (ver gráfico 2.5) –siempre en referencia a los jóvenes que trabajaron alguna vez, estén o no ocupados actualmente–.

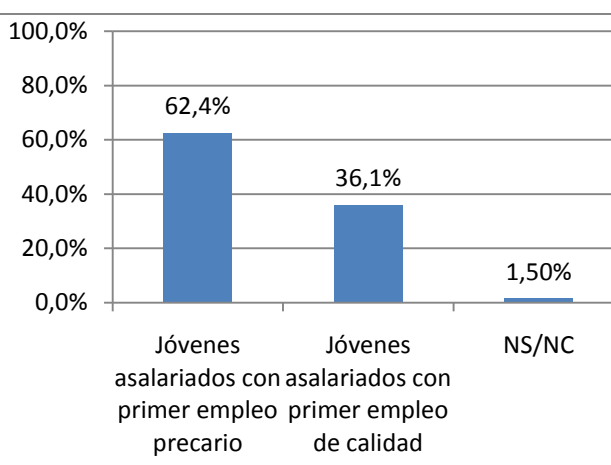
Ahora bien, al comparar dentro de la población ocupado actualmente se verifica que el primer empleo suele ser más inseguro que el tipo de empleos a los que logra acceder un joven que ya cuenta con experiencia laboral. Más precisamente: el trabajo precario en los jóvenes asalariados con experiencia laborales de 30,7% mientras que para el primer empleo asciende a 35,6% (ver gráfico 2.6) –siempre en referencia a los jóvenes ocupados actualmente–.



**Gráfico 2.4: Categoría ocupacional del primer empleo de los jóvenes que trabajaron alguna vez**

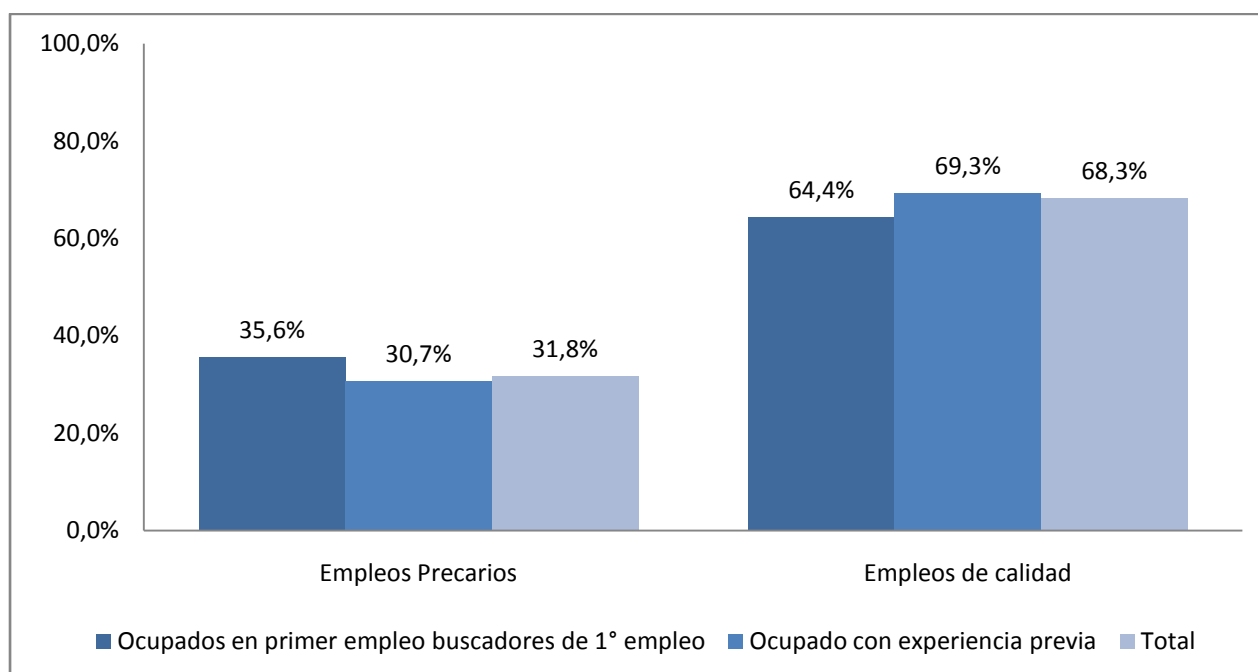


**Gráfico 2.5: Calidad del primer empleo de los jóvenes que trabajaron alguna vez**



Fuente: Elaboración propia en base a datos EJ2012– Dirección General de Políticas de Juventud (GCBA)

**Gráfico 2.6: Calidad del empleo de los ocupados actuales según experiencia laboral**



Fuente: Elaboración propia en base a datos EJ2012– Dirección General de Políticas de Juventud (GCBA)

Teniendo en cuenta entonces que un número significativo de jóvenes ingresa al mercado de trabajo antes de los 16 años, resulta fundamental generar estrategias que permitan que los adolescentes puedan hacer uso pleno de sus derechos y no tengan que ingresar al mercado de trabajo.

Por otra parte, teniendo en cuenta que los jóvenes no sólo presentan dificultades a la hora de encontrar su primer empleo, sino que también aquellos que logran insertarse en el mercado presentan altos niveles de precariedad e inestabilidad laboral que dan lugar a la alternancia entre situaciones de empleo y desempleo, es necesario generar también estrategias que permitan no sólo mayores oportunidades de ingreso en el mercado de trabajo, sino también mayores oportunidades de acceso a empleos plenos de derecho.

Nota: Cuando las celdas tienen * se sugiere no leer el datos en absolutos ni en porcentaje ya que el coeficiente de variabilidad es superior al 15%.
--